

pués finalmente, el equilibrio tácito de los antiguos. Había pues que buscar un nuevo lugar, un nuevo objetivo.

Entre las poblaciones de las ciudades fenicias vivían colonias de antiguos micénicos y cretenses. Quizás entonces sí llegaron a los oídos de los consernados mareantes y comerciantes fenicios, los relatos de remotas navegaciones micénicas que muy lejos, allá hacia la puesta del sol, habían encontrado países ricos en metales. Se ha indicado la posibilidad de que en la segunda mitad del II milenio, naves del Egeo hubieran alcanzado la península importando una serie de elementos culturales como la escritura ²⁴. Sus naves vendrían documentadas por las pinturas de Laja Alta, realizadas por un indígena que había visto barcos ciclado - minoicos ²⁵. El hundimiento del mundo al que pertenecían las naves de Laja Alta habría cortado radicalmente la posibilidad de nuevos contactos, breves por otra parte pero no su recuerdo transmitido a los fenicios. Si los orientales fenicios no habían sobrepasado la región cretense hasta entonces, ello sería debido a que sus necesidades estaban cubiertas con un importante comercio interior como vimos unas relaciones navales cercanas egipcio - chiprioto - anatólicas, y una situación de equilibrio político privilegiado. Si sumamos un aparente predominio naval creto - micénico, el ámbito fenicio es claro. Roto este esquema y contando con todos los factores indicados, sabiendo que la navegación fenicia era ya capaz de alcanzar lejanas costas ²⁶, la posibilidad de que los datos de Veleyo Patérculo sean exactos cobra mayores visos de verosimilitud.

Las ciudades costeras renacen y recobran su ánimo hasta tal punto que el pobre Wen - Amon ²⁷ pudo confirmar el poco aprecio y respeto que el Egipto milenario imponía ya a los vivaces comerciantes fenicios. Y su viaje se sitúa justamente en torno al 1100 a. Jc. , es decir, la época en la que los navegantes fenicios fundaban rudimentarios enclaves en Cádiz y Útica.

Eso al menos nos cuentan los antiguos. De nuevo volvemos a los datos que Veleyo Patérculo escribiera diciendo que la flota de Tiro, dominadora en-

24) ALVAR EZQUERRA, J. : *La navegación prerromana en la Península Ibérica: colonizadores e indígenas*, Madrid, 1981, pág. 312. En los sucesivo citado como LNP - PI.

25) BARROSO RUIZ, C.: "*Nuevas pinturas del abrigo Cueva de Laja Alta (Cádiz)*". *Jábega*, 24, 1978.

26) ALVAR EZQUERRA, J. : LNP - PI, págs. 313 y 314.

27) PRITCHARD, J. B. : *Ancient Near Eastern Texts*, Princeton, 1950, págs. 25 a 29. Hay una traducción española del viaje de Wen - Amon en : PRITCHARD, J. B. : *La sabiduría del Antiguo Oriente*, Barcelona, 1966, págs. 19 a 28. El libro es en realidad una antología de los textos del ANET.